



Reseña 2/2019

Pensamiento y guerra

Edición aumentada y comentada por los profesores de la Escuela de Guerra

Jean Guitton

Ediciones Encuentro, Madrid, 2019

251 páginas

El pensamiento está en el corazón mismo de la estrategia. Más que una doctrina única, la estrategia que ha dado resultado y que se ha convertido en referente es la que trata de un “método” de pensamiento. Es decir, aquella que ha permitido clasificar y jerarquizar los hechos para, a continuación, elegir los procedimientos más eficaces. En este sentido, la edición en español de *La pensée et la guerre*, publicado inicialmente en 1969, es un hito histórico y estratégico, de ahí el interés por comentar su contenido.

Se trata de una recopilación de conferencias que el escritor y filósofo Jean Guitton (1901-1999) pronunció a lo largo de varias décadas y siempre por indicación de los responsables de la Escuela de Guerra francesa, que le pedían ayudarles a pensar, a reflexionar sobre las motivaciones del futuro adversario, comprender la lógica de los acontecimientos, la filosofía latente de las estrategias, sus principios y cómo éstos pueden influir en la guerra moderna. Efectivamente, cualquier estrategia supone una filosofía latente. Recordemos que Clausewitz reflexionó sobre las campañas de Napoleón, al igual que Jomini, pero fue más lejos que éste, porque el militar prusiano estaba impregnado de metafísica: había estudiado a Kant y sobre todo a Hegel.

El concepto esencial que aporta el autor es el de “metaestrategia”. Los asuntos de paz, amenaza y guerra inspiran conductas y se enfrentan a las cuestiones últimas. La entrada en juego de la disuasión nuclear, como arma total y respondiendo a la dinámica de la destrucción mutua asegurada, va más allá de su propio potencial, ya que “por primera vez en la historia -afirma-, la especie humana en su conjunto es perfectamente capaz de un suicidio recíproco”. Albert Camus, principal figura del existencialismo, señalaba que el problema del suicidio es el más grave que se le plantea al hombre. Guitton, de la misma opinión, afirma que el suicidio es propiamente un acto humano -el animal no lo conoce- y es por lo tanto un acto metafísico. La reflexión es que, con el potencial destructivo nuclear

de la segunda mitad del siglo XX, se pone en jaque a todas las estrategias precedentes y llama a reflexionar si la desesperación de uno puede o debe implicar la muerte de todos.

Con esta palabra nueva, la “metaestrategia”, trata de explicar que en nuestros días el acto estratégico se convierte también en un acto filosófico. Esto fue lo que llamó la atención a los profesores de la Escuela de Guerra y es la excusa de la audacia de este libro escrito por un civil. No se trata de un libro, sino una recopilación de conferencias pronunciadas en unos momentos diferentes y separadas por largos intervalos. El enfoque de los temas y las conclusiones ofrecidas supone un ensayo que invita a “verlo todo”, a una reflexión global. Guitton no es un teórico militar; sabe que razona como filósofo desde la perspectiva de lo infinito, y asume que el estratega razona desde la perspectiva de lo finito. Pensamiento y guerra logra converger ambos intereses y supone una obra magistral, tanto para el pensador como para el estratega, y -añado yo- para el analista orientado a los asuntos de seguridad y conflictos, tan necesitado de una formación más profunda.

La obra se divide en cinco partes y cada una correspondiente a las conferencias pronunciadas para los alumnos y oficiales de la academia militar francesa: *Hitler, la revolución y la guerra* (1940) comentado por Martin Motte, director de estudios de la École Pratique des Hautes Études (EPHE) y jefe del curso de estrategia de la Escuela de Guerra; *El arte de pensar y la dirección de la guerra* (1952), comentado por el coronel Thierry Noulens, profesor de la Escuela de Guerra y jefe del departamento de ciencias humanas y sociales de la guerra; *Pensamiento y guerra en Foch* (1976), también comentado por Martin Motte; *El pensamiento hegeliano y la dirección de la guerra* (1953), comentado por Audrey Hérisson, capitán de fragata y profesor de la Escuela de Guerra; y *Filosofía de la disuasión en la era nuclear* (1967), comentado por Georges Henri Soutou, presidente del Instituto de Estrategia Comparada y consejero académico del general director de la Escuela de Guerra. El Apéndice está formado por dos contenidos: extractos de una carta del general Weygand al autor, sobre la probabilidad de la guerra, y una nota sobre los aspectos de la estrategia naval comparada con la terrestre.

Estas cinco conferencias reflejan la historia de una generación, la que abarca de 1940 a 1970: la que tomó conciencia de la guerra del 1914 y el significado de las batallas del Marne y de Verdún; la que fue lanzada a la guerra de 1940, con la irrupción de un nuevo tipo de conflicto que superó cualquier expectativa destructora; la que ha visto aparecer nuevas formas de enfrentamiento, mediante la “guerra subversiva”; la que ha visto nacer nuevos Estados, fruto de imperios coloniales en decadencia, con sus correspondientes conflictos sociales; y la que ha visto la intervención del arma más absoluta, la nuclear, capaz de suprimir no solo la guerra sino también la humanidad. Se pregunta Guitton si ha existido alguna generación a la que se le haya ofrecido más argumentos, más ocasiones para discernir, en el fenómeno “guerra y paz”, lo esencial de lo accesorio, y, por consiguiente, para enfrentarse a los eventuales conflictos con más flexibilidad y más

valentía lúcida. Por esta razón, la obra que presentamos supone una reflexión profunda y sugerente, desde una perspectiva generacional.

¿Qué capítulos destacaría? Personalmente resaltaría dos: primero, el Prefacio, donde explica el origen y la intención de la obra, cómo se concibió y las ideas más relevantes y profundas, que es el gran patrimonio intelectual del autor a la teoría estratégica, como filósofo y como metafísico, siempre preocupado por los fines últimos; en segundo lugar, por razones de alcance y actualidad, el último capítulo, dedicado al armamento nuclear y la disuasión. Pocos filósofos han escrito específicamente sobre el arma atómica. Aparte de Jean Guittou, tenemos la obra del alemán Karl Jaspers publicada en 1963 con el título de *La bomba atómica y el futuro del hombre*. Lo resalto, no porque trate de añadir reflexiones al *mito de la bomba*, capaz de destruir a la especie humana, sino por cómo esta nueva realidad produce un resultado práctico indudable que el estratega debe tener en cuenta: el miedo ha llevado, definitivamente, a responsables militares y políticos a actuar menos irracionalmente que en el pasado.

La traducción corresponde a la edición francesa publicada en 2017, prologada por el general de división Hubert de Reviere de Mauny, director de la Escuela de Guerra. Por su parte, el prólogo a la edición española es del coronel José Luis Calvo, director de la División de Coordinación y Estudios del Ministerio de Defensa. Termina con una reflexión del coronel Calvo, que sirve como colofón para comprender la relevancia de esta obra: Jean Guittou se enfrentó a una situación extrema, la guerra, una práctica competitiva y violenta; no era un estratega sino un filósofo, pero como otros muchos filósofos y pensadores se sintió atraído por este contraste entre pensamiento sutil y sofisticado, y una realidad brutal. El autor francés centró su obra en el ser humano, en su relación con Dios y con el mundo, y en la búsqueda de la verdad. Pensó que podía aprender mucho de ello estudiando el fenómeno bélico, con su violencia masiva y letal, y una disciplina tan aparentemente desconcertante como la estrategia. Sin lugar a duda, *Pensamiento y guerra* es una obra de referencia para quienes deseen profundizar en esas dos realidades. Sus conclusiones son de plena actualidad.

Gabriel Cortina

Gabriel Cortina es Diplomado en Altos Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) y forma parte del equipo de investigadores del Centro de Seguridad Internacional.